

**III Conferencia Política Nacional
Partido Socialista
“Más Socialismo, mejor Democracia, más Igualdad”
Rosario, 3 y 4 de abril de 2009.**

Democracia Participativa. Participación y Ciudadanía

Nuestras sociedades modernas exigen un replanteo permanente de las formas en que los sistemas democráticos se desarrollan. La democracia como tal, entendemos, no está dada de una vez y para siempre; ésta es dinámica y se corresponde a manifestaciones históricas concretas.

Desde hace unas décadas a esta parte, un fuerte reclamo de mayor democracia viene ligado a un reclamo de mayor desarrollo de mecanismos de democracia participativa que en algún momento se planteó desde una falsa dicotomía entre democracia representativa y democracia participativa. En realidad y evidentemente, la democracia representativa en su sentido más puro, no permite las resoluciones de las problemáticas de nuestras sociedades en la actualidad. Asumimos y entendemos la absoluta complementariedad entre la democracia representativa y la democracia participativa, convencidos que la participación ciudadana en todas sus expresiones permite el fortalecimiento de la democracia, asumiendo nuevas formas de compromiso, contralor y generando lazos de solidaridad.

En nuestro país, años recientes, se han dado diversos movimientos de participación espontánea: asambleas barriales, cacerolazos, manifestaciones. Éstos tuvieron que ver con la demostración de un fuerte descontento en la manera en que se desarrollaron algunos procesos. De todos modos, en general, fueron apariciones temporales pero que, de todos modos, no dejan de denotar una fuerte significación a la hora de implantar una manifestación colectiva.

El espacio local, el de las ciudades, es el que mejor se adapta a estas formas de participación en tanto cercanía espacial. El territorio; espacio tangible de actuación, es el ámbito por excelencia que permite el desarrollo de nuevas y viejas formas de participación. Como socialistas, creemos que la participación es la base que permitirá la consolidación de sociedades más democráticas.

Tanto los espacios generados por el Estado, como las instituciones de la sociedad civil (vecinales, clubes, cooperadoras, etc.), son lugares en los que nuestro desenvolvimiento se vuelve fundamental. Por un lado, para reforzar la idea de participación en su sentido más amplio y no reducirla exclusivamente a la participación electoral; por el otro, porque estos espacios deben ser trabajados y democratizados.

En este sentido, compañeras y compañeros del Centro Socialista N° 17 de Rosario, nos hemos sumado a participar de diferentes espacios: Presupuesto Participativo, Cooperadoras Escolares, Centros de Estudiantes y Vecinales, con el objeto de:

- vincularnos de otra manera con los/as vecinos/as,
- involucrarnos en espacios de formación para nuestras/os compañeras/os
- cooperar en el fortalecimiento las instituciones

Socialismo y el Presupuesto Participativo ¹

En el marco de nuevas formas de participación es que surge como producto de la interacción entre Estado y sociedad la experiencia del Presupuesto Participativo como herramienta institucional, proponiendo a los vecinos nuevas formas de relacionarse entre sí, así como con las estructuras del Estado.

Esta herramienta de la democracia participativa permite la participación de los ciudadanos en tanto sujetos. Representa un espacio para quienes no encuentran o no tienen otro espacio de participación.

Para quienes se involucran en él significa un aprendizaje en términos de construcción de proyectos, de entendimiento de las diferentes realidades sociales, de construcción de consensos. Asimismo, abre una mirada sobre la problematización sobre la cuestión de género, al promover la participación de las mujeres en dicho proceso. Nuestra participación como socialistas aporta fundamentalmente una mirada colectiva sobre las diferentes problemáticas, que se presenta como opción superadora al reclamo individual.

El Presupuesto Participativo, constituye una herramienta de formación para la vida democrática. Es una escuela de ciudadanía. Establece un diálogo entre el Estado y la sociedad civil al tiempo que recupera la defensa por la cuestión pública. El Presupuesto Participativo además de dejar sus huellas en las obras y proyectos que son decididos por los vecinos y vecinas, es un aprendizaje de convivencia, tanto para éstos, como para el Estado local que debe aprender a escuchar, dialogar y proyectar de manera conjunta con su población.

Desde las primeras asambleas de diagnóstico comienza un proceso en donde la queja individual da lugar a la construcción de problemas y al diseño de soluciones colectivas. Así mismo, la población toma conocimiento del valor de cada problema y de lo complejas que pueden ser las estrategias para su resolución, involucrando a los vecinos con el funcionamiento y las acciones del Estado municipal.

Por último la segunda ronda de elección de proyectos, brinda las herramientas más clásicas de la vida democrática vinculadas con el voto como instrumento para elegir.

1 El Presupuesto Participativo es una novedosa herramienta de planificación presupuestaria que incorpora la participación democrática y directa de los ciudadanos en los procesos de toma de decisión sobre el destino del presupuesto público. De esta manera, se incorpora a ciudadanos y ciudadanas en la definición de prioridades y en la distribución de los recursos existentes. Constituye una herramienta que abre un espacio institucional para la gestión democrática y participativa del Estado local.

La ciudad de Rosario inició su experiencia de Presupuesto Participativo hacia el año 2002, luego de una de las crisis económica, social y política más profundas.

Socialismo y las vecinales

Uno de los objetivos de la Seccional 17ª durante el último año fue la inserción de los/as compañeros/as socialistas en las organizaciones vecinales.

Esta estrategia permitió romper con ghettos generados por viejas estructuras y abrir espacios colectivos de participación a vecinos y vecinas, generando comisiones vecinalistas con verdaderos representantes de las zonas de influencia de la vecinal.

De esta manera se pretende erradicar modos clientelares de viejas políticas enraizados también en estructuras de la sociedad civil, buscando convertir a las vecinales en un verdadero espacio participación y de gestión de mejoras para el barrio.

Socialismo y las cooperadoras escolares

Debemos insertarnos en las cooperadoras escolares para brindar a nuestras infancias y juventudes las mejores condiciones para su desarrollo en el ámbito escolar.

Un claro ejemplo del perfil solidario que aportan las compañeras/os en estos espacios está vinculada a la realización de aportes y actividades para que todos/as los/as chicos/as puedan hacer los viajes de estudio.

Otro ejemplo, es la correcta administración de los recursos que realizamos y que nos identifica desde hace años, el ya tradicional “manos limpias y uñas cortas”

Socialismo y los centros de estudiantes

La Escuela Pública es una institución fundamental de toda sociedad que tiene como objetivo, el conocimiento, la construcción de ciudadanía y el enriquecimiento del capital cultural.

En ella los y las jóvenes deben nutrirse de las herramientas necesarias para poder entender los procesos históricos; desarrollar técnicas de aprendizaje con el fin de descubrir el mundo de las ciencias, y generar un espíritu crítico que les permita analizar el dinamismo de la sociedad y el lugar que en ella ocupan.

Si concebimos a las juventudes como actores estratégicos de su tiempo es imprescindible promocionar, crear y desarrollar espacios dedicados a la producción del debate, de la participación, dedicados al diseño de políticas estudiantiles; en fin, espacios que reivindiquen a la democracia como patrimonio de la juventud y transformadora de la realidad y en este sentido son los centros de estudiantes espacios por excelencia de participación y son organizaciones imprescindibles tanto en las escuelas públicas como en las universidades. La formación política y ciudadana en esta etapa de la vida, nos forma como ciudadanos capaces de comprender los procesos sociales, al

tiempo que forma una cultura de la participación que será la que permita hacernos sujetos comprometidos con nuestra sociedad.

Como cierre nos parece importante señalar que la democratización de nuestra sociedad, se irá desarrollando en la medida en que la democracia representativa y la democracia participativa vayan interconectándose y generando espacios propios de participación y construcción de ciudadanía. Ya que en la existencia y el enriquecimiento de los espacios de participación popular reside el mayor desarrollo de un sistema democrático.